

REGIÓN NEA

Aldo Gramundo

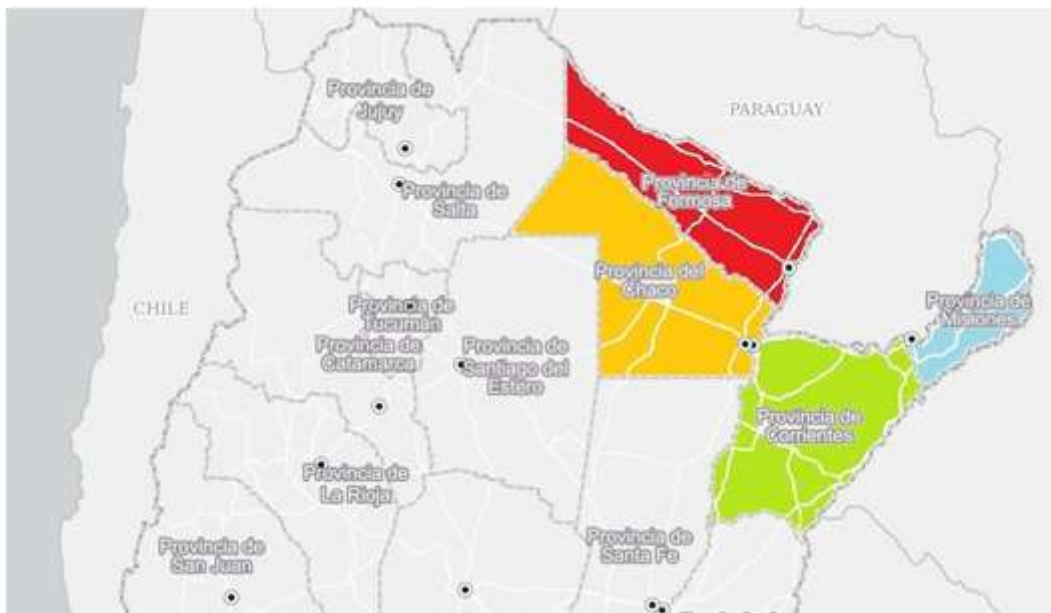
Yanina Zárate

Introducción

La región del Noreste Argentino (NEA) comprende las provincias de: Formosa, Chaco, Misiones y Corrientes representando aproximadamente el 8 % de la superficie continental argentina y concentrando poco más del 9% de la población total de nuestro país. Cabe aclarar que, varios autores incluyen a la provincia de Entre Ríos en esta región, pero a los fines de nuestro estudio, la excluimos del NEA e incluiremos dentro de la región pampeana.

Podemos asociar al NEA con paisajes naturales de gran importancia, como: la selva misionera, las cataratas del Iguazú, “la mesopotamia”, el parque chaqueño, los esteros del Iberá, , entre otros. Por otro lado, la composición de la población, las lenguas y los aspectos culturales, denotan la importancia de los pueblos originarios en la región (por ej. Chaco como Corrientes son las únicas provincias argentinas en poseer más de un idioma oficial). Asimismo, los datos demográficos sugieren la presencia de un intenso proceso de migración hacia grandes centros urbanos.

Provincias Región NEA



Elaboración propia a partir de Argenmap, Instituto Geográfico Nacional (IGN), Año 2022

Condiciones naturales de producción

El clima de esta región es subtropical, caracterizado por un largo verano y por un extenso periodo libre de heladas, que permite el desarrollo de la producción agrícola de cultivos industriales como el algodón, la yerba mate, el té y el arroz.

Las precipitaciones disminuyen de este a oeste, desde más de 1800 mm a 600 mm, al igual que las temperaturas medias anuales que varían entre 22°C o más hasta los 16 y 18°C.

Relieve

Según el relieve podemos subdividir a la región en dos Subregiones:

- Subregión Chaqueña (Chaco y Formosa), una extensa llanura.
- Subregión Mesopotámica (Misiones y Corrientes), relieve discontinuo de mesetas y esteros.

Los Suelos

Son típicos de áreas cálidas y húmedas, con diverso grado de desarrollo y capacidad para la práctica agrícola, hay zonas con suelos muy fértiles, profundos de gran capacidad productiva y zonas con suelos poco evolucionados de menor aptitud para la producción. En las provincias de Misiones y Corrientes se destaca un suelo de color ladrillo, a causa de que la tierra está constituida por un mineral denominado laterita, compuesto por aluminio, sílice y gran cantidad de óxido de hierro, que le otorga distintas tonalidades de rojo.

Vegetación natural

La combinación de los factores antes descriptos (humedad, temperatura, relieve y tipos de suelo) permiten el desarrollo de distintos ecosistemas en la región, a saber:

- Selva Misionera

La Selva Misionera ocupa aproximadamente 3 millones de hectáreas, en la provincia de Misiones, se caracteriza por un clima subtropical, con lluvias abundantes (entre 1600 y 2000 mm anuales) que permiten el crecimiento de árboles de gran altura. Cuenta con una gran riqueza biológica y forma parte de la mayor biodiversidad que se registra en el territorio argentino. Si bien existen más de 200 especies arbóreas, sólo tienen uso industrial alrededor de 25 de éstas,

organizándose en varios estratos de vegetación bien diferenciados: dos arbóreos, uno de arbustos, uno de hierbas y el más bajo compuesto por especies rastreras que cubren el suelo.

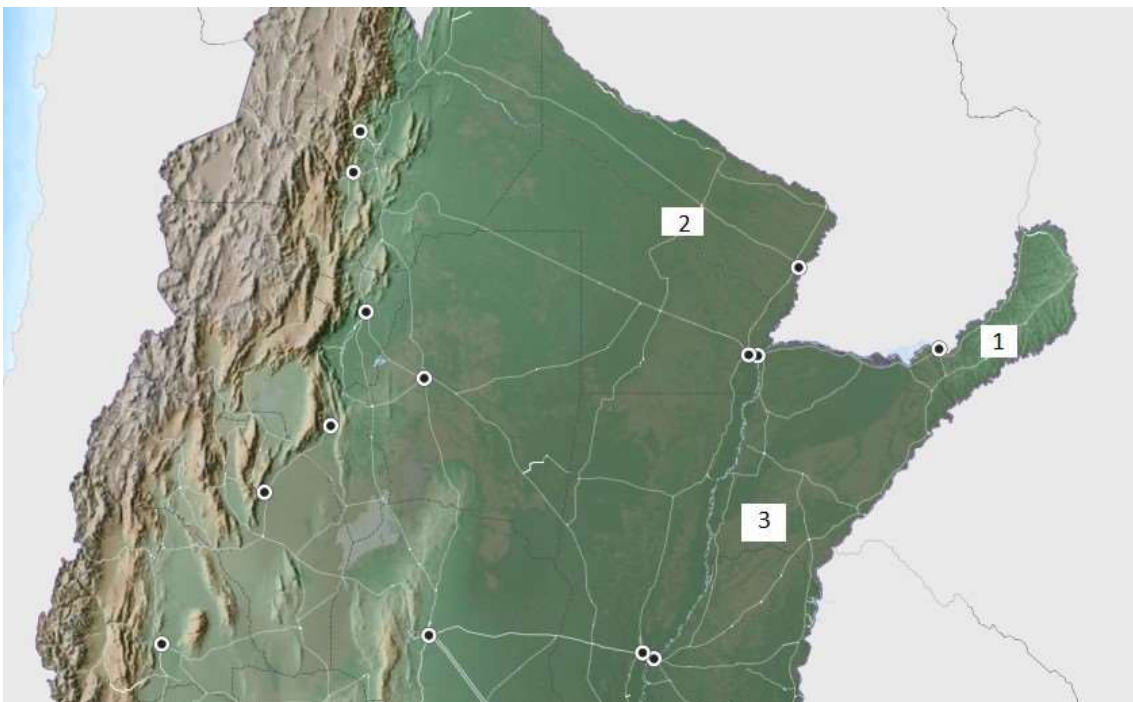
- **Parque Chaqueño**

La región forestal del parque Chaqueño abarca aproximadamente 67 millones de hectáreas y es la más grande del país (comprende las provincias de Chaco y Formosa) con amplias variaciones climáticas. Las lluvias disminuyen del este (1300 mm anuales) hacia el oeste (500 mm), lo que origina fuertes diferencias de vegetación, alternándose bosques de gran altura, donde predominan el quebracho colorado, quebracho blanco, itín, algarrobos; con pajonales, praderas y palmares.

- **Monte y Espinal**

En el NEA, los ecosistemas correspondientes al monte y el espinal se desarrollan hacia el norte de Entre Ríos y sur de Corrientes. Esta es una zona de gran variedad climática, caracterizada por un bosque de baja altura, donde se alternan palmares, sabanas y estepas. En la región se encuentra una gran variedad de especies donde predominan el algarrobo, el espinillo y el ñandubay.

Subregiones del NEA



Referencias: 1: Selva Misionera 2: Parque Chaqueño 3: Monte y Espinal

Elaboración propia a partir de Argenmap , IGN , Año 2022.

Construcción social del espacio

Época colonial hasta 1880

En esta región la presencia de pueblos originarios es muy importante desde varios aspectos, principalmente el cultural (saberes y cosmovisión) y el productivo. Los pueblos originarios de esta región son múltiples, diversos y han ido cambiando con el tiempo; para simplificar tendremos en cuenta a los Tobas, los Mocovíes, Mbya (Guaraníes), Pilagá y los Wichis o Matacos.

Los pueblos originarios del oeste de las provincias de Chaco y Formosa, presentaban cierto grado de sedentarismo, eran cazadores y recolectores debido a las características de exuberancia de la vegetación y abundancia de cursos de agua. Fundamentalmente recolectores de frutos (algarrobo, chañar, mistol, tusca, higos de tuna y pequeños ananás silvestres), practicaban la caza y la pesca. El gran consumo de estas tribus fue el tabaco: secaban las hojas al fuego y luego, desmenuzándolas entre las palmas de las manos, las fumaban en pipas de madera o barro cocido.

Hacia los inicios del 1500, los chiriguano, conquistan el este del Chaco imponiendo sus costumbres. Estos eran agricultores sedentarios, a base del cultivo de mandioca, zapallos, batata y maíz. La técnica de cultivo era la típica "milpa" amazónica. En la provincia de Misiones, habitaban los guaraníes que eran básicamente agricultores, las familias poseían un lote exclusivo en las plantaciones comunitarias cultivando maíz, poroto, calabaza, mandioca dulce, sorgo, melones y algunas frutas. A su vez cada esposa tenía una huerta personal. La llegada de los españoles modificó la organización del espacio, en el 1600 se fundaron Corrientes y Santa Fe, pero la ocupación efectiva de los territorios se dio a fines del 1800.

Modelo Agroexportador

Iniciada la década de 1880, la región también formó parte del modelo agroexportador, según Slutzky (2011) el auge del ferrocarril hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX impulsó la demanda de madera dura como el quebracho colorado para durmientes y construcciones diversas. A su vez la industria en pleno auge en Europa demandaba tanino para la curtiembre de cuero. El quebracho colorado es la materia prima fundamental tanto para durmientes como para la extracción de taninos y se encontraba a nivel mundial concentrado casi exclusivamente en el NEA - Chaco, Formosa, norte de Santa Fe (subregión Chaqueña).

En 1880 el estado provincial del Chaco cancela una deuda contraída con una empresa Inglesa por medio de la venta de tierras públicas, se crea la “Compañía de Tierras, Maderas y Ferrocarriles La Forestal Limitada”, esta poderosa organización llegó a poseer 2.100.000 hectáreas en Chaco, Santiago del Estero y Santa Fe, contando además con cinco fábricas de tanino, vías férreas, transportes, puertos propios y ganado. Su dominio sobre el territorio significó un verdadero Estado extranjero en el territorio patrio, contando con leyes comerciales propias, policía, moneda, autoridades, etc., caracterizándose por abusos y condiciones de explotación servil hacia los empleados (hacheros y obreros), soportando condiciones infrahumanas de trabajo e higiene.

Los ferrocarriles consumían importantes cantidades de carbón de tipo mineral y se importaba de Inglaterra, hasta la 1º guerra mundial. Luego la crisis en ese país producto de la guerra y el período postguerra, condujo al reemplazo de este insumo con carbón vegetal proveniente de los bosques nativos de nuestro país. En este sentido, el NEA fue una de las principales regiones proveedoras de la madera necesaria para la elaboración del carbón.

En esta región se verifican procesos simultáneos y contrapuestos: por un lado, la colonización en pequeñas parcelas ocupadas por inmigrantes impulsada por el Estado y, por otro lado, grandes extensiones con terratenientes. En Misiones ocurrió hacia fines del siglo XIX la subdivisión de la tierra fiscal y su entrega a colonos, con el propósito de garantizar la integridad territorial frente al conflicto con Brasil, a diferencia de lo ocurrido en Chaco y Formosa.

Una segunda corriente colonizadora de mayor magnitud que la anterior se desarrolló entre 1916-30. La reducida tierra fiscal que poseía el Estado fue entregada a colonos nacionales y extranjeros en lotes de 25 ha, con la condición de sembrar yerba. Este período está caracterizado por un reordenamiento de la economía agraria provincial, por una mayor diversificación agrícola y por una segunda expansión yerbatera. También había producción de carne enlatada y/o congelada.

Modelo ISI

En este período, en el que se produce la industrialización a nivel nacional, esta región proveerá de bienes de consumo y materias primas al resto del país. Se da un gran desarrollo de todos los cultivos denominados industriales: yerba mate, té, tabaco, algodón, tung, especies forestales para diferente uso. Asimismo se desarrollan otras producciones tendientes a abastecer el consumo interno como la ganadería, la citricultura y especies hortícolas.

El accionar del Estado en las actividades económicas se manifiesta por ejemplo en la creación en el año 1935, de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM), organismo estatal que a partir de entonces y hasta principios de la década de 1990, regulará lo atinente a la producción, precios y comercialización de este producto. En el mismo sentido se crea el Consejo Nacional del Tabaco, dependiente del Ministerio de Agricultura. En 1935 se crea la Junta Nacional del

Algodón, concentrando bajo su esfera de acción los aspectos inherentes a la producción, el comercio y el fomento de esta especie agrotéxtil y oleaginosa.

La riqueza forestal nativa de esta región se sigue explotando de manera extractiva durante este período, 16 especies nuevas comenzaron a explotarse comercialmente, logrando algunas de ellas cotización en la "bolsa maderil de la Capital Federal": Cañafístola *Cassia grandis* (rollizos, vigas, tablones, tirantes), Laurel (vigas, tablones, tablas), Mora (vigas), Palo rosa *Aspidosperma polyneuron* (vigas), Guatambú *Balfourodendron riedelianum* (vigas), Yvyrá Pere *Apuleia leiocarpa* (rollizos) y Cancharana *Cabralea canjerana* (tablas y tablones).

El deterioro de los ecosistemas nativos, bajo una impronta de un Estado interventor genera la creación de diferentes organismos de gobierno con incumbencia en los bosques nativos, en noviembre de 1943 se crea la Dirección Forestal del Ministerio de Agricultura con jurisdicción sobre el manejo forestal de la vegetación nativa, para promover la "explotación racional" y la reforestación. La Ley Nacional N° 13.273 de Defensa de la Riqueza Forestal, se sanciona en septiembre de 1948 y con ella quedan establecidos conceptos como bosques, tierra forestal y se prohíbe "la devastación de bosques y tierras forestales y la utilización irracional de productos forestales", regulando el uso de montes naturales e implantados en áreas fiscales y privadas. Creando cinco Estaciones Forestales Demostrativas, en Chaco, Misiones, Santiago del Estero, Neuquén y San Luis.

El circuito forestal se expandió a partir de 1956 con la radicación de plantas de la empresa Celulosa Argentina en las provincias de Santa Fe, Misiones y Buenos Aires. Tres años más tarde llegaría a Misiones el aserradero San Jorge, del grupo económico Pérez Companc. "La llegada de Celulosa Argentina agotó las existencias de araucaria e impulsó el cultivo de pinos y eucaliptos para satisfacer sus requerimientos de materia prima" (Gómez Lende, 2016, p. 43).

En cuanto a la producción de algodón, Valenzuela et al (2011, p. 6) señalan que a partir de "la década del sesenta la conjunción de una serie de factores desfavorables", como la sobre oferta y la competencia de las fibras sintéticas, impactaron negativamente. En este sentido, con la decadencia del ciclo algodónero las provincias del NEA perdieron población, la que emigró a los grandes centros urbanos del país. Asimismo,

la monoproducción algodónera fue reemplazada por una creciente diversificación agropecuaria que combinaba la ganadería y los nuevos cultivos como la soja, los cereales, los cítricos, las hortalizas, el tabaco y las bananas en Formosa, además de la tradicional actividad extractiva de madera (Sili et al, 2011, p. 63).

Neoliberalismo 1976-2001

En 1976, se produjo un verdadero punto de inflexión en la historia del país, que significó no sólo el terrorismo de Estado. La concepción del gobierno militar creía imprescindible modificar radicalmente la estructura económica, para eliminar las alianzas populistas que se asentaban sobre el aparato productivo industrial. Ello suponía también la reformulación del papel del Estado,

hasta allí involucrado en impulsar ese tipo de desarrollo. La dictadura militar “promovió la desregulación financiera y la apertura indiscriminada de la economía, (...) se produjo un fuerte proceso de desindustrialización y reprimarización de la economía” (Rapoport, 2006, p. 8). En este contexto las economías regionales se vieron afectadas negativamente, por la disminución del consumo interno, producto de la desindustrialización y el incremento del desempleo, en la medida que se inicia un proceso de reemplazo de cultivos destinados al mercado o la industria local por commodities.

Durante la década de 1990, las políticas económicas neoliberales se profundizan, con las denominadas políticas de ajuste estructural implementadas, impactaron en el sector con la reducción de dependencias y personal del Estado, restricción de inversiones en el sector público, venta de activos, privatización de empresas.

En la región del NEA el desmantelamiento de la Junta Nacional del Algodón, la Comisión Reguladora de la Yerba Mate, el Fondo del Tabaco (organismos estatales) en el periodo de los años `90 tuvo un gran impacto, ya que habían tenido un rol fundamental en la protección de la pequeña y mediana producción agraria. Los organismos mencionados regulaban el mercado de esos productos y su desmantelamiento unido a la desindustrialización generalizada en ese periodo, generó que los cultivos industriales tradicionales (te, yerba, tabaco) fueran reemplazados en algunos casos por commodities (soja, pulpa de celulosa de pino) y en otros, por ganadería bovina, provocando la desaparición de pequeños productores, la deforestación, entre otros.

En esta misma década, se produce “la desnacionalización de todo el complejo foresto industrial, desde plantaciones y aserraderos, hasta fábricas de cartón corrugado y pañales descartables, pasando por las plantas de tableros de aglomerado, compensado y laminado” (Gómez Lende, 2016, p. 44)

2001-2015 Quiebre neoliberal: Estado de Bienestar

Después de la gran crisis económica y política que se dio a fines de los 2000, entre 2003 y 2007 en Argentina el PBI creció en forma notable, casi un 9 % anual, mientras que la desocupación descendió sensiblemente y se redujeron los niveles de pobreza. El sector industrial se consolidó en el mercado interno en un contexto de crecimiento de los salarios reales que activaron el consumo. La salida de la crisis se reflejó en la región como lo muestran algunos indicadores, mientras se profundizaron algunos procesos como el reemplazo de la selva misionera por el cultivo de especies forestales principalmente pino y eucaliptus, el reemplazo del algodón por soja principalmente en la provincia del Chaco, el desmonte para la producción de pasturas en toda la región. En un contexto de precios internacionales altos.

Cabe mencionar que en noviembre de 2007 fue sancionada la Ley Nacional Nº 26.331 ("ley de bosques"), instando a cada provincia a realizar un Ordenamiento Territorial de Bosques

Nativos. Se redujeron la superficie y las tasas de deforestación anuales. La efectividad de la legislación fue parcial.

Svampa (2013) refiere a este proceso en toda América Latina: el neoextractivismo instala una dinámica vertical que irrumpe en los territorios y a su paso va desestructurando economías regionales, destruyendo biodiversidad y profundizando de modo peligroso el proceso de acaparamiento de tierras, al expulsar o desplazar a comunidades rurales, campesinas o indígenas, y violentando procesos de decisión ciudadana (p. 2).

La restauración neoliberal 2015-2019

Durante este corto período, se pueden identificar continuidades en procesos que se profundizan como el mencionado neoextractivismo y rupturas asociadas al fuerte deterioro de los cultivos relacionados más estrechamente con la industria. En relación a esta región, junto con el NOA, la promesa de campaña y el plan de gobierno se centró en eliminar asimetrías territoriales históricas, el instrumento fue el Plan Belgrano. “Sin embargo, el Plan Belgrano del gobierno de Cambiemos quedó a medio andar, las obras prometidas quedaron frenadas hacia fines de 2018 tras la disparada del dólar, la subida del riesgo país y la escasez de crédito en los mercados internacionales” (Chabay, 2021, párr. 4).

Estructura Productiva

Producciones que se realizan en esta región

En el NEA podemos encontrar variadas producciones, algunas de ellas son las que históricamente se realizaron, por ejemplo: tabaco, algodón, yerba mate, té, cítricos y aprovechamientos forestales. Algunos de esos cultivos mantienen un área de producción relativamente constante a partir de la década del noventa a la actualidad (por ej. yerba mate y té); otros, debido a varios motivos evidencian una importante reducción del área cultivada (algodón y tabaco).

El área implantada con cítricos para esta región (predominantemente naranjas y mandarinas) asciende al 18% de la superficie cultivada del país cuyos destinos son: el consumo en fresco a través de diversos canales de comercialización y la industria de jugos concentrados.

Otro cultivo para destacar es el arroz, principalmente en la provincia de Corrientes. La actividad registra una importante expansión para la primera provincia, en la cual este cultivo se duplicó en los últimos 25 años, aproximándose a las 100.000 has. Con respecto a la producción

hortícola, se destacan dos modelos de producción. Por un lado, los cultivos bajo cubierta, fundamentalmente de pimiento y tomate, realizados en invernaderos a fin de cosechar el producto en contra estación (invierno). Este modelo se caracteriza por su alto grado de tecnificación siendo Corrientes una de las provincias con mayor superficie hortícola bajo cobertura, aunque bastante inferior a Buenos Aires. Por otro lado, se registra también la producción a campo, menos intensiva que la anterior.

En la subregión chaqueña, tanto el algodón como la mandioca, aunque con una distinta participación en cuanto a la generación de ingresos, constituyen actividades esenciales en la composición de la base productiva en las explotaciones de menor superficie (hasta 50 ha), consideradas como familiares.

Asimismo, también encontramos cultivos agrícolas y ganadería extensiva propios de la región pampeana. En el NEA, la superficie destinada a estas producciones ha aumentado debido a un proceso de ampliación de la frontera agrícola, basados principalmente en el cultivo de soja y en menor medida maíz, y girasol. Esta expansión fue en detrimento de los bosques nativos y de los cultivos regionales típicos como el algodón. El descenso de la producción algodonera ocasionó la paralización y el desmantelamiento de un alto porcentaje de la infraestructura asociada al boom productivo de mediados de los '90 y obligó al país a importar fibra en 2003.

Por otro lado, el NEA es la región más importante del país en cuanto a la producción proveniente de plantaciones forestales, principalmente con Pinos y Eucalyptus.

Si bien en la región hay una amplia variedad de circuitos que se desarrollan, a continuación presentamos un análisis más detallado de algunos de ellos: ganadería, yerba mate, algodón y producción forestal.

a. Circuito de la ganadería bovina

Esta región es la segunda del país en cuanto a la cantidad de cabezas de ganado vacuno que se producen. Con ciertas oscilaciones, el número de animales creció en esta región, el mayor incremento se presentó en Corrientes, provincia que representa la mitad del stock regional.

A nivel regional la cría ha sido la actividad principal de la región, sólo un 15% de los establecimientos realiza ciclo completo (cría + engorde). Los sistemas exclusivos o predominantemente de engorde, presentan menor relevancia en la zona.

El 70% de las explotaciones ganaderas, tiene menos de 100 cabezas, agrupando el 12% de las existencias del NEA. En el otro extremo, sólo un 4% de los establecimientos tiene más de 1.000 cabezas, concentrando el 46% del stock bovino de la región. Es decir, que hay alta participación de pequeños productores, con poco impacto en la producción total y más de la mitad de los animales se concentran en pocos actores de escala superior a 500 cabezas. Esta configuración determina diferenciaciones en cuanto a la capacidad de negociación de precios de la hacienda en pie, con mayores posibilidades de venta directa para los que tienen mayor volumen y capacidad de aprovisionamiento.

La incorporación de zonas destinadas a la producción ganadera en el NEA implicó el desarrollo de una nueva ganadería, basada en la combinación de genética animal adaptada y pasturas artificiales, que se sumó a los planteos productivos tradicionales de tipo extensivo y a base de pasturas naturales (sistemas predominantes en la zona). En este sentido, a diferencia de la región pampeana donde predominan las razas Aberdeen Angus y Hereford, en esta región predominan rodeos conformados por cruza de razas británicas y cebuinas, constituidos en los biotipos Braford y Brangus, y en menor medida Brahman; que se adaptan mejor a las condiciones naturales de esas zonas.

Un nuevo sistema productivo ganadero que se asocia a las grandes extensiones del NEA, son los silvo-pastoriles, donde se combina la actividad ganadera con la forestal (principalmente pinos) o con la producción de forraje a base de pasturas implantadas.

La participación promedio del NEA en la faena nacional contabiliza un 3% aproximadamente en los últimos años. La localización de la actividad industrial está próxima a los principales centros de consumo, dado que el grueso de la producción se orienta al abastecimiento local. También el abastecimiento interno se satisface con carne faenada en provincias aledañas.

b. Circuito de la yerba mate

A nivel global, la yerba mate (*Ilex paraguariensis*) se produce con importancia económica sólo en tres países. Argentina es el que más superficie cultivada aporta, en segundo lugar Brasil y luego Paraguay. La yerba mate es un cultivo perenne que en nuestro país se concentra en las provincias de Misiones y nordeste de Corrientes. La provincia de Misiones aporta alrededor del 90% de la producción nacional, el resto es obtenido de Corrientes.

Proceso de Elaboración de la Yerba Mate

El proceso de producción/elaboración podría dividirse en dos grandes etapas: la primera desde la cosecha de la yerba mate verde hasta la obtención de la yerba mate canchada y estacionada. Y la otra que se inicia en el molino llegando a las distintas presentaciones de los productos para consumo..

- Cosecha

Actualmente se realiza **manualmente de manera generalizada** y también en forma mecanizada en algunos establecimientos.

Si bien en yerbatales recién implantados se inicia en el 4° año, hacia el séptimo u octavo año las cosechas comienzan a tener un rendimiento comercial mucho más aceptable. El período de cosecha generalizado se extiende desde el mes de marzo hasta octubre. Se extraen principalmente hojas maduras con ramas que luego se seleccionan y son enviadas al "secadero". La cosecha se realiza con tijera, tijerones y serruchos y también directamente con la mano.

- Zapecado

Este proceso es el que permite evitar la degradación biológica del material verde y detiene la oxidación de sustancias logrando mantener un color verde y adquiriendo el aroma propio perdiendo el de hoja verde. Debe ser realizado antes de las 24 hs. posteriores a la cosecha.

Consiste en un secado muy rápido del orden de los 30 segundos de exposición del material verde directamente a las llamas. Así, el vapor generado en las horas las hace “estallar” rompiendo la epidermis de las hojas con un crepitar muy característico.

En la superficie de las hojas se forman pequeñas ampollas y de allí, se supone que viene la denominación de “zapecado” ya que en el idioma guaraní “sa” o “za” significa “ojo”, “peca” o “mbechá”, significa “abrir”.

- Secado

Inmediatamente después del zapecado la yerba mate ingresa al proceso de secado en el cual mediante aire caliente se elimina el resto de humedad hasta llegar a valores del orden del 4% al 6% del peso verde original. Esto se realiza en hornos (“a cinta”) con cintas transportadoras continuas o en algunos casos de tipo “catre” con rejilla fija y otros que aún existen denominados “barbacúa” con tecnologías tradicionales similares a las primitivas.

- Canchado

La yerba seca en esta etapa se muele o tritura de manera grosera obteniendo trozos de aproximadamente 1 cm cuadrado. Así se la puede embolsar y transportar más fácil hacia los lugares de estacionamiento.

- Estacionamiento

La yerba canchada antes de ser procesada para su consumo en nuestro país es almacenada en bolsas de aproximadamente 50 Kg. c/u durante un tiempo variable hasta lograr un color, sabor y aroma acorde con el gusto de los consumidores.

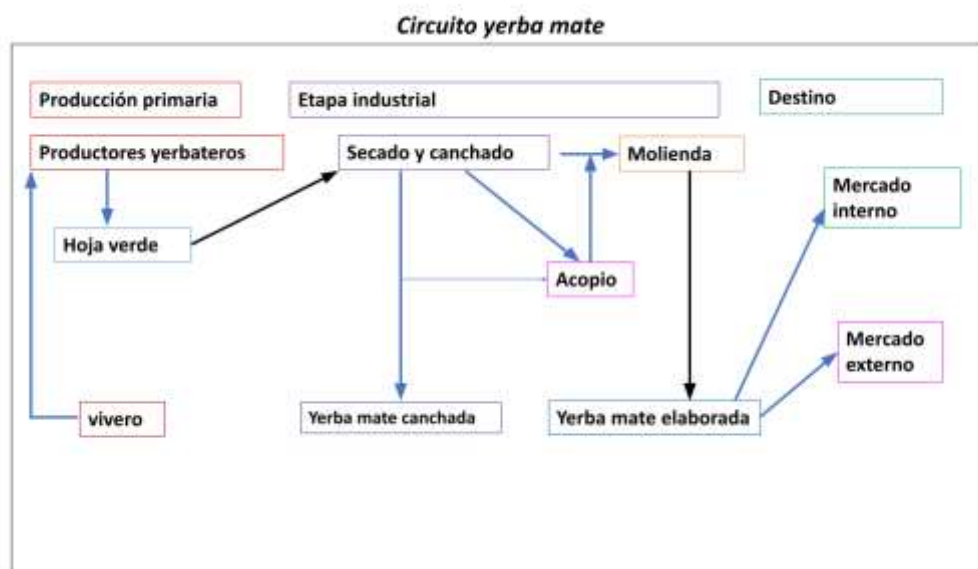
- Molienda

Una vez estacionada, la yerba ingresa al proceso de molienda que es el que le permite llegar al envasado en la presentación de productos listos para consumir según los distintos gustos de los consumidores. Aparecen así en yerbas molidas las opciones con y sin palo y luego una serie de “sabores” suaves, fuertes e incluso mezclas con distintas hierbas.

- Envasado

Finalmente, una vez obtenida la mezcla deseada de la yerba molida se procede al envasado, que, para el caso de la yerba mate tradicional, se realiza en paquetes herméticos con papeles especiales con capas de distintos materiales para mantener las características del producto.

El siguiente esquema ilustra el circuito productivo de la yerba mate, incluyendo la sucesión de las etapas descritas anteriormente.



Fuente: Elaboración propia

En el informe de cadenas de valor realizado por el Ministerio de Hacienda (2018), en relación con la producción primaria, menciona que el Instituto Nacional de la Yerba Mate (2018) indica que más del 60% de los productores explota menos de 10 hectáreas. En ese mismo informe se señala que el 66% de la mano de obra que se utiliza es temporaria, para la cosecha de la hoja verde. En las restantes etapas del circuito, la demanda de empleo va disminuyendo: secaderos (23%) y molinos (7%). De esta manera, la mano de obra constituye el mayor componente del costo operativo en todas las etapas del circuito, a la vez que se convierte en una importante fuente de trabajo para los pobladores locales. En relación con el comercio y consumo, 11 grupos económicos principales son quienes comercializan el 79% de la yerba mate elaborada. La yerba es consumida prácticamente en su totalidad en el mercado interno, pero de la proporción exportable, el 95% corresponde a yerba mate elaborada, un 4% a extractos, esencias y concentrados y el 1% restante a yerba mate canchada. En 2017, el principal destino de las exportaciones fue Siria (80%). En general, no existen barreras arancelarias ni dificultades para el acceso de la yerba mate a los mercados externos, lo cual, sumado a las propiedades de este producto, presenta un amplio campo de expansión para la misma (p. 3).

c. Circuito del Algodón

Producción Primaria

El algodón (*Gossypium hirsutum*) es una especie anual que en nuestro país se cultiva fundamentalmente en las provincias de Chaco (su aporte oscila según las campañas entre el 50% y 70%), Santiago del Estero, Formosa, norte de Santa Fe y se utiliza como materia prima en la industria textil. La siembra se realiza entre los meses de septiembre y octubre y la cosecha desde febrero del siguiente año hasta julio, dependiendo de la provincia.

Históricamente la producción de algodón se basó en una economía de pequeños y medianos productores; sin embargo, esta situación fue cambiando. Desde la década de 1970, la producción algodonera del Chaco, provincia tradicionalmente algodonera, fue sufriendo distintos cambios tecnológicos. Se comenzaron a incorporar al sector importantes innovaciones tecnológicas (principalmente maquinaria agrícola) de difícil acceso para el pequeño productor.

En las últimas décadas se han incorporado más y nuevos avances tecnológicos, entre ellos: siembra directa en surco estrecho, algodón Bt, algodón RR (variedades transgénicas), que han permitido un aumento en los rendimientos de los cultivos. Los grandes productores, poseedores de importantes extensiones de tierras, accedieron a estas innovaciones dado su mayor respaldo económico y gracias a que muchos fueron favorecidos por el acceso al crédito, lo que les permitió renovar su producción. En cambio, los pequeños productores quedaron marginados de los créditos y, por lo tanto, de este proceso de modernización.

Se suma a esta situación, la drástica disminución de las cooperativas agrarias debido a que se encuentran quebradas, la dependencia de semillas de empresas extranjeras, la falta de créditos y el ataque del picudo del algodonero (la "super plaga") que, en su conjunto han provocado un incremento en los costos por hectárea, casi imposible de sostener para la mayoría de los productores.

Actualmente, el 82 % de los productores algodoneros son minifundistas, cuentan con menos de 10 has. bajo producción. En la mayoría de los casos el algodón es el único cultivo comercial, la mano de obra utilizada es fundamentalmente familiar y dependen de la financiación de comerciantes y acopiadores privados locales, quienes le compran su producción.

Luego de la cosecha (obtención del capullo, algodón en bruto), el primer paso que sigue está vinculado ya a la etapa industrial, se trata del desmote (obtención de las fibras).

Proceso Industrial

- 1ª Industrialización: Sector desmote

En este sector se inicia el primer proceso de industrialización del algodón. Una vez finalizada la cosecha, el algodón en bruto es llevado a la desmotadora, máquina específica para algodón que separa la fibra, de la semilla. El producto principal del sector es la fibra y secundariamente la semilla. La fibra de algodón tiene como destino el consumo interno (hilanderías de algodón) y la exportación (países de Asia, Europa y América, especialmente Brasil). La semilla de algodón se canaliza hacia tres usos principales: aceitería, forraje para ganado vacuno y como semilla para siembra.

En la etapa de desmotado coexisten las empresas privadas con las cooperativas, con una mayor participación en la producción de las primeras (representan el 70%). El 89% de las plantas desmotadoras se encuentran localizadas en la zona de producción primaria, mayormente en Chaco, Santiago del Estero y Santa Fe.

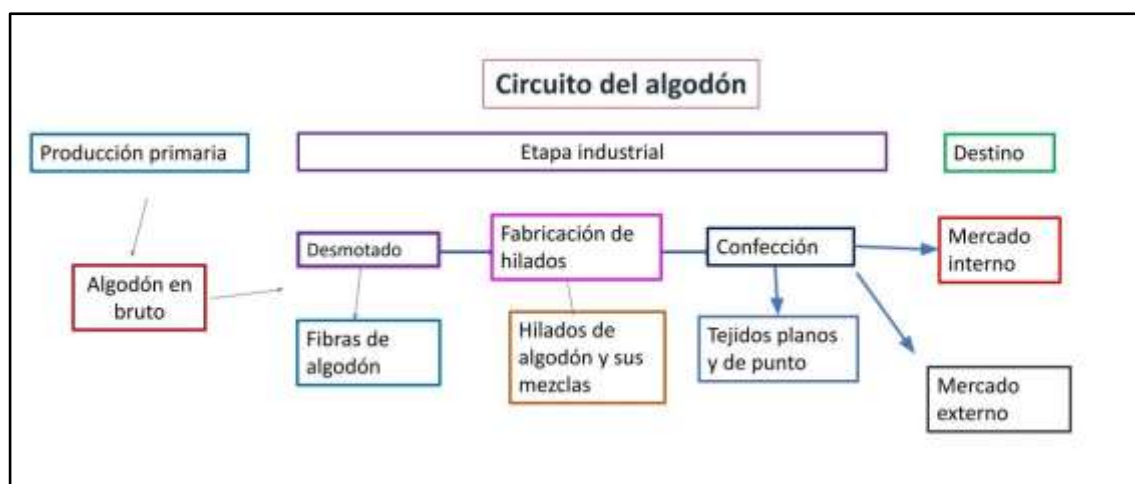
- Hilanderías y Tejedurías

Una vez obtenido y clasificado el algodón es adquirido por empresas que darán paso al proceso industrial de esta fibra para obtener el hilo de algodón. En las hilanderías la fibra de algodón es transformada en hilos, que luego serán utilizados para producir tejidos de puntos y planos en las tejedurías. Las hilanderías suelen estar integradas a la etapa primaria/desmotado o compran algodón en bruto a pequeños, medianos y grandes cosechadores. En esta etapa industrial, el segmento más concentrado son las hilanderías, en virtud de las elevadas economías de escala existentes, en tanto el de indumentaria es el más atomizado, con muy baja intensidad de capital. El 80% del sector destinado a confecciones e indumentaria está conformado por empresas micro y pequeñas.

La producción nacional de fibra alcanza para abastecer la demanda de la industria textil nacional, destinándose a exportación lo que no se consume internamente (se exporta principalmente fibra de algodón). En el mercado de fibras textiles, el algodón y las fibras sintéticas siguen dominando, no obstante, el algodón ha ido perdiendo participación.

En cuanto a la localización de las empresas textiles, estas se encuentran principalmente en regiones distintas a donde se produce la materia prima, sobre todo en la provincia de Buenos Aires y especialmente en la Ciudad de Buenos Aires (CABA).

Una síntesis de todo lo descripto puede apreciarse en el esquema que se muestra seguidamente. Si bien el algodón es un cultivo tradicional que se encuentra en retroceso, la importancia de la actividad en su conjunto radica en el valor generado, en la ocupación de la mano de obra y su impacto social. Como mencionamos varias provincias han estructurado sus economías en base al cultivo del algodón, constituyéndose en un factor de arraigo territorial y movilizador de actividades comerciales y de primera transformación.



Fuente: Elaboración propia

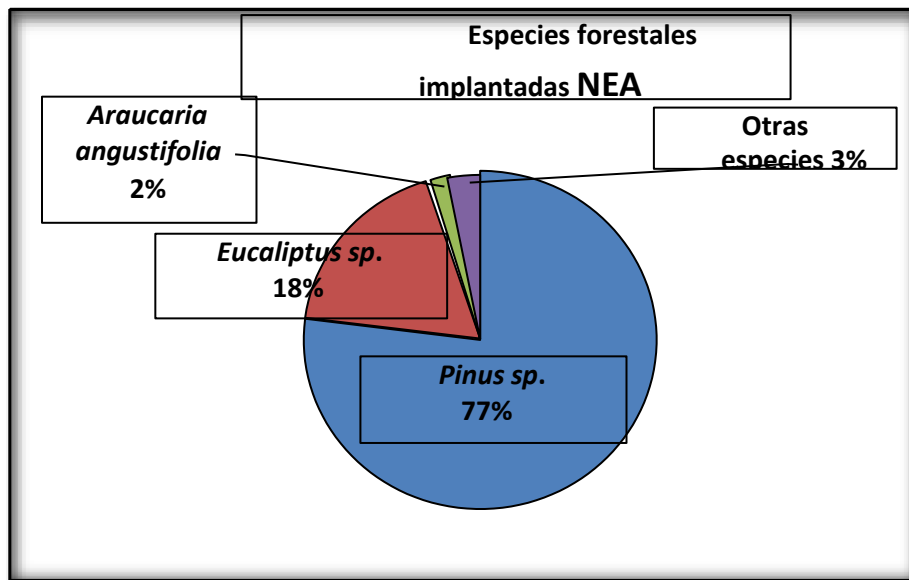
d. Circuito Forestal

La Argentina cuenta con aproximadamente 1.350.442 hectáreas de plantaciones forestales y cumplen un rol muy importante en la provisión de madera dado que abastecen en un 95% a la industria de base forestal, está conformada principalmente por pinos, eucaliptos y salicáceas (sauces y álamos).

Casi el 64,5 % de la superficie implantada en el país se encuentra localizada en la región NEA. Sobresalen las superficies implantadas en las provincias de Corrientes y Misiones, que alcanzan las 473.983 has y 405.824 hectáreas respectivamente.

En Misiones la especie predominante es el pino y cuenta con un complejo celulósico-maderero consolidado, especialmente en el centro norte de la provincia. En Corrientes predominan también las plantaciones de pino acompañadas por grandes superficies de eucalipto (las mayores del país), y si bien la expansión de la actividad forestal fue posterior a la de Misiones, alcanzó una superficie implantada similar, pero con un nivel de industrialización menor.

La competitividad de estas provincias se basa en adecuadas condiciones agroecológicas, material genético altamente mejorado y adaptado a la zona y servicios vinculados al sector (contratistas de plantación, cosecha, transporte y mantenimiento especializado y de alta productividad, desarrollos comerciales y tecnológicos, entre otros).



Fuente: Elaboración propia

En el Parque Chaqueño (Formosa y Chaco) la mayor parte de la oferta de productos forestales proviene de bosques nativos, sin embargo existen un poco menos de 13.000 hectáreas de bosques implantados. La principal especie utilizada es el algarrobo (*Prosopis sp.*) cultivada tanto en macizo como en enriquecimiento del bosque nativo.

Bosque implantado

Los circuitos forestales del bosque implantado en el NEA están representados por especies exóticas de rápido crecimiento, en su mayor parte de pino y eucalipto y se originan a partir de los productores silvícolas, quienes implantan los árboles para, posteriormente, comercializar los rollizos o madera en rollo para uso industrial. Las forestaciones cubren la mayor parte de la demanda de madera de las industrias y, a la vez, quitan presión sobre los bosques nativos. Los bosques implantados, en esta región y en toda la Argentina, son el resultado de una política nacional de incentivo a la forestación destinada principalmente a los pequeños y medianos productores. A partir de mediados de los años 90, el sector forestal en el país experimentó un crecimiento, impulsado por la legislación de promoción a las plantaciones forestales (Ley 25.080 y las prórrogas), sumada a las amplias ventajas agroecológicas para la forestación.

En el NEA la superficie de las plantaciones forestales evidencia un proceso de concentración en establecimientos de mayor tamaño a lo largo de las últimas décadas; tal es así que una parte importante de la propiedad de los bosques implantados se encuentra concentrada en grandes grupos económicos, con importante presencia de capitales extranjeros; en particular, se registra un fuerte establecimiento de empresas de capital chileno.

Los grandes productores forestales también poseen las principales fábricas de celulosa y aserraderos, donde se destinan los árboles implantados a escala industrial, lo cual supone la concentración no solo de la tierra, sino también de la materia prima. Las grandes empresas forestales son las que tienen una importante participación en las exportaciones del circuito.

Estructura y productos del circuito forestal

A partir de las plantaciones forestales (bosques implantados), pueden realizarse distintas extracciones de madera: a) el corte total o tala rasa del árbol, b) podas o recortes para obtener fustes rectos con menos ramificaciones, c) los raleos o eliminación de árboles dentro de la plantación que permiten el mejor crecimiento del bosque.

Estudios internacionales señalan que un uso eficiente de un bosque implantado (dando el mayor uso posible al rollo, discriminando la calidad de cada sector del mismo y las características de cada industria) implica idealmente destinar aproximadamente el 46% de los rollos a la industria del aserrado, el 46% a la industria triturable y el 8% restante destinarlo a la generación de energía.

A partir de la cosecha de la **madera sólida**, el circuito forestal puede seguir distintos caminos donde tienen lugar los siguientes procesos:

- Rollizos destinados a los aserraderos, donde se realiza la **primera transformación mecánica**, es decir, el **proceso de aserrado** (corte con sierra), a partir del cual se obtiene madera aserrada, pequeños trozos de maderas o chips, corteza y aserrín. El proceso de la madera aserrada continúa con el secado y cepillado, cuyos destinos principales son la industria de remanufactura de la madera, de la construcción y del mueble.
- La **segunda transformación de la madera sólida** comprende la industria de las **remanufacturas de madera**, entre las que se incluyen las maderas perfiladas, blanks, blocks, finger joint, molduras, listones y otros objetos de adorno, instrumentos musicales, herramientas de madera y la fabricación de muebles y sus partes.

Las astillas o chips que surgen de los procesos de transformación mecánica de estos rollos se destinan a la producción de tableros reconstituidos, pasta celulósica y generación de energía. La corteza y el aserrín son utilizados para producir energía que habitualmente se aplica en el proceso de secado de la madera.

Los rollizos con mayor diámetro, mediante el **debobinado** (corte rotativo con cuchillas) o **faqueado** (corte plano con cuchillas) se convierten en láminas o chapas de madera, para la fabricación de tableros compensados o contrachapados. De este proceso también se obtienen astillas, chips y corteza para la generación de energía.

En Misiones, alrededor de 900 establecimientos conforman la actividad, desde microempresas que trabajan artesanalmente hasta grandes industrias exportadoras con tecnologías de última generación con fuerte predominio de los establecimientos de pequeña dimensión.

Alrededor de 10 aserraderos constituyen el grupo más dinámico, han incorporado maquinaria y tecnología más moderna, son de mayor dimensión tienen mano de obra capacitada, se abastecen en parte de plantaciones propias y producen con mayor valor agregado (entre ellos finger joint).

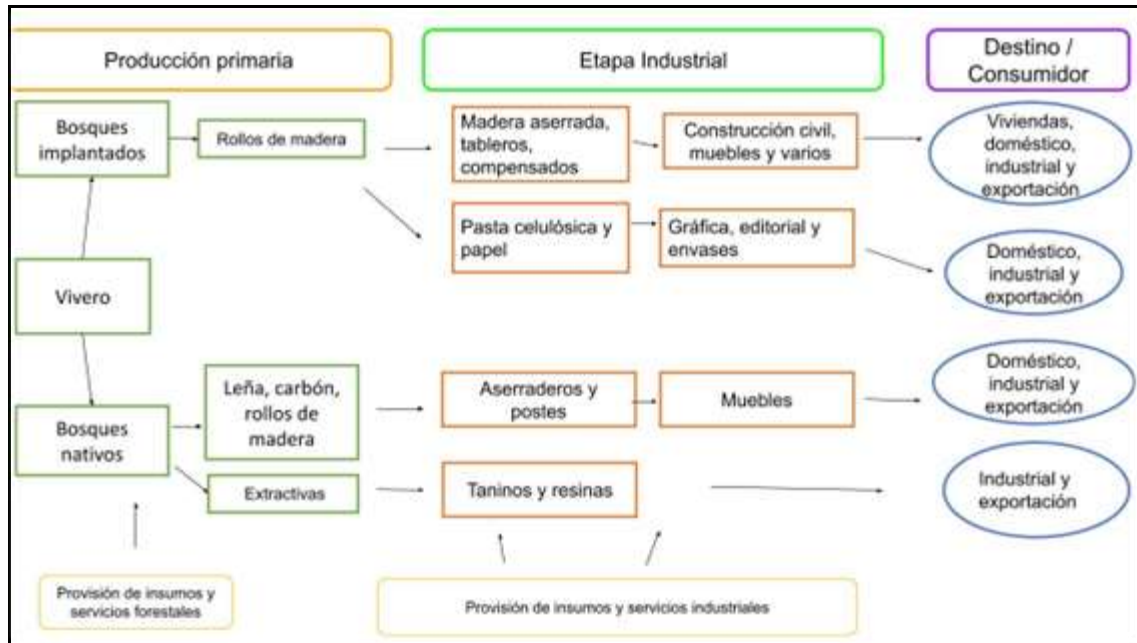
A partir de la **madera triturable** se obtienen **distintos tipos de tableros reconstituidos** por medio de un proceso de compresión: 1-de partículas o aglomerado. 2- de fibra de mediana densidad (MDF). 3- de fibra de alta densidad (hardboard). 4- de fibra orientada (OSB). Dichos tableros son empleados en la fabricación de muebles y, excepto los MDF, en la industria de la construcción, en especial los OSB como perfiles estructurales por su elevada resistencia.

En la provincia de Misiones existen alrededor de 30 plantas de tableros reconstituidos, compensados, láminas y chapas y una fábrica de tableros MDF (medium density fiberboard).

La industria del tablero compensado o lámina (madera terciada) utiliza los rollos laminables que son los de mayor diámetro, aptos para ser sometidos al proceso de debobinado.

De la **transformación química de la madera triturable se obtiene pasta celulósica**, que en una segunda transformación se convierte en papel. Cabe destacar que el papel se produce tanto a partir de pasta celulosa como de papel reciclado y otras fibras.

Circuito Forestal



Fuente: Elaboración propia

Algunos casos

Dentro de las empresas más importantes en la región se encuentran, **Arauco Argentina** bajo el nombre de Alto Paraná, pertenece al grupo Celulosa Arauco y Constitución y es una de las mayores empresas forestales de América Latina. En Misiones la empresa cuenta con un patrimonio forestal de 233 mil hectáreas, 49% comprende plantaciones de *Pinus taeda* -en su mayor parte-, araucarias y eucaliptos. Entre las unidades activas de producción e industria cuenta con seis viveros forestales, una planta de celulosa, un aserradero, una planta de remanufactura y dos plantas de paneles MDF y PB. Se ubica entre los principales productores de celulosa a nivel mundial; el área celulosa utiliza madera proveniente exclusivamente de plantaciones de pino y eucalipto para la producción de celulosa blanqueada, destinada a la fabricación de diversos tipos de papel, desde escritura hasta sanitarios y celulosa *fluff*, empleada en la elaboración de pañales y productos de higiene femeninos.

Otra empresa presente es **Forestadora Tapebicuá** perteneciente al Grupo Celulosa Argentina, desarrolla actividades forestales en la provincia de Corrientes, donde posee 2 aserraderos y 1 planta de compensados: el Centro Industrial Virasoro y el Centro Industrial San Charbel. Estos centros se especializan en el cultivo y procesamiento de madera de eucalipto y pino. Entre los principales productos fabricados se destacan los compensados fenólicos y los productos remanufacturados, como ser pisos de madera sólida, decks y machimbres. La marca GRANDIS®, constituye un referente en el mercado siendo una de las primeras en obtener el certificado FSC® (Forest Stewardship Council®). Todos los productos de la empresa son elaborados a partir de bosques de cultivo.

Principales Problemáticas

Los cultivos tradicionales: el caso del algodón

La reducción de la industria textil en nuestro país, el reemplazo del algodón por fibras sintéticas a nivel mundial, la desaparición de entes reguladores, sumado al desarrollo de una agricultura capital intensiva para el cultivo, donde se generaliza el uso de semillas transgénicas (algodón Bt y RR), masivo uso de agroquímicos (glifosato, fertilizantes, insecticidas) y maquinarias (cosechadora mecánica, siembra directa) coadyuvaron a la reducción notable de la superficie cultivada con algodón. Así como el reemplazo de la producción tradicional en pequeñas parcelas con el aporte del trabajo familiar y zafra manual, por unidades productivas de mayor tamaño y de tipo empresarial.

La región en su conjunto no ha tenido capacidad de recrear un desarrollo inclusivo de la población expulsada de sus actividades tradicionales. Ni el crecimiento de los otros sectores de la economía, como el industrial, comercial, o los servicios han permitido contrabalancear el éxodo rural a los conurbanos marginalizados de las capitales provinciales (el Gran Resistencia, el Gran Posadas, etc.) y la emigración hacia las ciudades del litoral, igualmente sin capacidad de generar trabajo digno. Es decir, no se generaron condiciones a fin de dinamizar la economía de las ciudades y pueblos del interior de la región como sí podrían haber sido: agroindustrias de transformación de soja, sorgo y maíz en carne aviar, porcina, lácteos, etc., industrialización del algodón en su lugar de producción primaria, frigoríficos para el procesamiento de productos, muebles y producción de papel y cartón a partir de la foresto industria en el lugar de origen, de la madera, etc.

El sesgo económico-social del crecimiento productivo de la región no solo expulsa mano de obra de las actividades tradicionales, sino que está basado en la extracción de recursos naturales con casi nulos eslabonamientos locales; el estancamiento del conjunto de la economía regional no contribuyó a crear actividades económicas que pudieran limitar los enormes déficits en condiciones de vida, desocupación, etc. que afecta al conjunto de la región.

Bienes comunes naturales (deforestación) y problemas sociales

Los procesos de degradación del bosque nativo se vinculan con su explotación selectiva, además del uso del fuego como método de apertura de masas densas, lo que origina la pérdida de ejemplares y la diversidad biológica, generando además el avance de especies invasoras, generalmente arbustos de baja calidad maderera.

Claramente hay una pérdida progresiva de la superficie boscosa en esta región, vinculada en general, al avance de las actividades agropecuarias. Dado que los árboles forman una cubierta protectora del suelo, si ésta es removida, el suelo queda expuesto a la erosión y es fácilmente destruido, provocándose fuertes procesos de degradación sobre el mismo. Por lo general, luego del desmonte se implementan prácticas agrícolas inadecuadas que contribuyen al proceso de degradación. La combinación de la deforestación con estas prácticas agrícolas sin diversificación ha derivado, entre otras cosas, en que las napas freáticas se elevaran en las últimas décadas en distintas regiones (Mónaco et al, 2020, p.36).

Otras de las causas de la desaparición del bosque nativo es el reemplazo por plantaciones forestales, principalmente en Misiones, con especies de rápido crecimiento, permitiendo acelerar los tiempos de comercialización y obtención de ganancias. La introducción de especies exóticas, compiten con las especies nativas además de alterar los procesos ecológicos básicos al disminuir la biodiversidad.

Otro de los problemas de la deforestación es el desplazamiento de comunidades originarias y de productores campesinos que por varias generaciones vivieron en ese ámbito. En muchos casos, estos productores se transformaron en asalariados contratados temporalmente, por las mismas empresas desmontadoras que los desalojaron, mientras que su gran mayoría tuvieron que abandonar las tierras donde producían.

Tal situación, sumado a otros problemas, llevó a que en las últimas décadas, los agricultores familiares y productores campesinos, en particular de las regiones extrapampeanas, junto a otros sujetos sociales, como los trabajadores rurales o contratistas sin tierras, conformaran diversos movimientos sociales de lucha en el ámbito social.

Procesos de concentración

En las distintas producciones, los cambios acontecidos en las últimas décadas muestran un proceso de concentración de la tierra. Así, por ejemplo, para la producción de algodón, la mayoría de los productores tienen menos de 10 has; en el caso de la ganadería como se señaló la mayor proporción de productores tiene menos de 100 cabezas de animales. Igual situación se señaló para la actividad forestal. También para los diversos circuitos hay concentración en la etapa industrial.

Referencias

- Chabay, Ezequiel M. (2021) ¿Un nuevo Plan Belgrano? Alberto prometió más obra pública en el norte del país. Recuperado de <https://www.cronista.com/economia-politica/la-revancha-del-plan-belgrano-alberto-prometio-mas-obra-publica-en-el-norte-del-pais/>
- Gómez Lende, Sebastián; (2016) Industria forestal y acumulación por despojo en Argentina: el caso de Alto Paraná SA en la provincia de Misiones; Universidad Federal de Uberlândia; Campo - Territorio; v. 11; n. 22; 4-2016; p. 44. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/26644>
- Informe de cadenas de valor (2018). Yerba mate. Año 3, nº 17. Secretaría de Política Económica. Ministerio de Hacienda. Presidencia de la Nación. Disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sspmicro_cadenas_de_valor_yerba_mate.pdf
- Mónaco, M et al. 2020) Causas e impactos de la deforestación de los bosques nativos de Argentina y propuestas de desarrollo alternativas. Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación (p. 36). Recuperado de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/desmontes_y_alternativas-julio27_0.pdf
- Rapoport, M. (2006) Mitos, etapas y crisis en la economía argentina. Oikos: Revista de la Escuela de Administración y Economía, ISSN-e 0717-327X, Nº. 21, 2006. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=9653>
- Sili, M.; Somoulou, L. (2011). La problemática de la tierra en Argentina. Roma: FIDA Ed. (p. 63)
- Slutzky Daniel (2011) Estructura social agraria y agroindustrial del Nordeste de la argentina: desde la incorporación a la Economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y Excluyente. Disponible en <https://es.scribd.com/document/103096573/Estructura-social-agraria-y-agroindustrial-del-nordeste-de-la-Argentina-desde-la-incorporacion-a-la-economia-nacional-al-actual-subdesarrollo-concent>
- Svampa Maristella (2013). Consenso de los Commodities y lenguajes de valoración en América Latina. Nueva Sociedad NUSO Nº 244 / MARZO - ABRIL 2013. Disponible en: <http://maristellasvampa.net/archivos/ensayo59.pdf>
- Valenzuela, Cristina; Mari, Oscar; Scavo, Ángel (2011). Persistencias y transformaciones del sector algodonero tradicional en la provincia del Chaco en la Argentina. Revista Universitaria

de Geografía, 20(1), 06. Recuperado de <https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbnpbmZvcmhY2lvbmZvcmVzdGFsbWlzaW9uZXN8Z3g6MTJhZGFjOGYzNmIzNWQ1MQ>